



Un ciclista a la deriva: *performance* y ciclismo urbano en “Peripecias de un ecobicivolador” de Félix Bruzzone

A Drifting Cyclist: Performance and Urban Cycling in “Peripecias de un ecobicivolador” by Félix Bruzzone

Mariano Favier **

* Procedencia del artículo: El artículo es una adaptación de un capítulo del ensayo *La bicicleta: una historia literaria* (inédito).**

**Maestrando en Educación, Lenguajes y Medios
Universidad Nacional de General Sarmiento
Buenos Aires, Argentina.
marianofavier@gmail.com

Recibido: 24 de noviembre de 2025

Aprobado: 16 de abril de 2026

Artículo de reflexión

¿Cómo citar este artículo en MLA? - *How to quote this article in MLA?*:

Favier, Mariano. “Un ciclista a la deriva: *performance* y ciclismo urbano en “Peripecias de un ecobicivolador” de Félix Bruzzone”. *Poligramas*, 62 (2026): e.20315447. Web.

Fecha de acceso (día, mes en mayúscula y abreviado, y año).
<https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i62.15447>

Resumen

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como muchas otras ciudades, desarrolló desde 2009 una extensa red de ciclovías que transformó la circulación urbana y generó debates sobre infraestructura y política. A pesar de la visibilidad del ciclismo urbano en la conversación pública, son pocos los textos literarios que abordaron ese tema de manera significativa. En 2015, Félix Bruzzone, escritor reconocido con el prestigioso premio Anna Seghers, publicó en la revista *Crisis* la crónica “Peripecias de un ecobicivolador”, basada en su experiencia con el sistema público de bicicletas de la ciudad. A través de recursos característicos de su literatura, como la ironía y la *performance*, Bruzzone cuestiona los supuestos sobre los que se construyó el sistema de ciclovías. Leída en la actualidad, la crónica permite pensar el ciclismo urbano desde la noción de deriva y examinar las tensiones sociales y políticas entre pasado y presente.

Palabras clave: ciclismo urbano; deriva; Félix Bruzzone; literatura; *performance*.

Abstract

Since 2009, the Autonomous City of Buenos Aires, like many other cities, has developed an extensive network of bike lanes that has transformed urban circulation and generated debates about infrastructure and public policy. Despite the visibility of urban cycling in public discourse, few literary texts have addressed the subject in a significant way. In 2015, Félix Bruzzone, recipient of the prestigious Anna Seghers Prize, published the chronicle “Peripecias de un ecobicivolador” in *Revista Crisis*, based on his experience with the city’s public bicycle system. Through literary devices characteristic of his work, such as irony and *performance*, Bruzzone questions the assumptions underlying the construction of the bike-lane system. Read today, the chronicle makes it possible to interpret urban cycling through the notion of drift and to examine the social and political tensions between past and present.

Keywords: drift; Félix Bruzzone; literature; *performance*; urban cycling.



Nacido en Buenos Aires en 1976, Félix Bruzzone es uno de los escritores de la llamada “Nueva Narrativa Argentina”¹ cuya obra trabaja con la memoria y la historia reciente. Hijo de militantes del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) desaparecidos durante la última dictadura militar, Bruzzone publica en 2008 *76*, un conjunto de relatos en los que reconstruye los fragmentos del pasado familiar y político como forma de resignificar el presente. Un año más tarde sale a la luz su novela *Los topos*, segundo libro en el que confirma los elementos que constituirán el núcleo de su narrativa, siendo el más característico la presencia de un protagonista que busca a un familiar desaparecido como modo de reconstruir su propia identidad. Este protagonista, muchas veces el narrador de la historia, fuertemente asociado a la experiencia del autor, presenta algunas variaciones en obras como *Barrefondo* (2010), en la que se narran las aventuras de un limpiador de piscinas que se termina involucrando en una trama criminal.² Novelas posteriores como *Las chanchas* (2014) retoman la temática de los desaparecidos a partir de un relato coral situado en Marte, en el que se construye una historia enrarecida sobre la presunta persecución que sufren dos adolescentes. Sin embargo es con *Campo de Mayo* (2019) que el autor complejiza más la representación de su mundo literario al introducir algunos aspectos de la escritura performática. Conviene aclarar que la novela es la derivación creativa de un proyecto ideado en 2013 por la actriz y directora Lola Arias, quien con el título *Mis documentos* presentó una serie de trabajos en proceso de diferentes artistas con el propósito de que plantearan sus ideas e inquietudes. Así, Bruzzone expuso *Campo de Mayo. Una conferencia performática*, que puede considerarse el embrión de la novela, tal como señala Cantoni (205). Tanto en la obra dirigida por Arias como en la novela se re-presenta la búsqueda de la madre desaparecida a partir del movimiento: el actor y el protagonista (alter ego del autor) corren primero por los márgenes y luego por el interior de una de las más grandes guarniciones militares del país, ubicada en el noroeste de la Provincia de Buenos. Este desplazamiento se realiza en la novela de un modo particular: Fleje corre descalzo y en su recorrido, que resulta extenso y poco definido temporalmente, cartografía el territorio y sus adyacencias mientras se

¹ La expresión Nueva Narrativa Argentina pertenece a la escritora y crítica Elsa Drucaroff, quien en su ensayo *Los prisioneros de la torre* caracteriza a un grupo de escritores y escritoras nacidos después de 1960 y cuya obra surge a principios de los años 90. Se trata, de este modo, de una “generación de postdictadura” (17) signada por la experiencia del menemismo, el vacío ideológico y la búsqueda de nuevas formas de narración.

² Además de coordinar talleres de escritura, Félix Bruzzone ejerce el oficio de piletero, experiencia sobre la que también escribió el libro de no ficción *Piletas*, publicado en 2017.

pregunta si su madre seguirá allí. La novela entonces “mantiene ese carácter abierto, dinámico e inacabado” (Cantoni 205) propio del *work in progress*, ya presente en la performance de 2013.³

Leída en serie con estas producciones, “Peripecias de un ecobicivolador”, crónica publicada en la revista cultural *Crisis*,⁴ puede interpretarse como otra puesta en funcionamiento del ejercicio de la memoria asociada al espacio urbano a partir de una serie de operaciones. En ella, el relato del recorrido en bicicleta por parte de un narrador identificado con la figura del autor se presenta como una experiencia ligada a la deriva y al *performance*, cuyo sentido sobre los modos de circulación tensiona el discurso de la derecha liberal.

Las ciclovías y el debate social sobre el lugar del ciclista

La construcción de las primeras bicisendas en la Ciudad de Buenos Aires data de fines de los noventa, durante la gestión de Fernando de La Rúa. Se trató, en rigor, de unos pocos trazados que unían parques y plazas más que de una infraestructura pensada para que los ciudadanos transiten en bicicleta por la ciudad. Sin embargo, recién en 2009 la gestión de Mauricio Macri impulsaría la creación de la Red de Ciclovías y Bicisendas Protegidas de la Ciudad⁵ y, un año más tarde, el sistema de bicicletas compartidas EcoBici⁶. Durante los años posteriores tanto la construcción de ciclovías como la cantidad de estaciones de EcoBici, y por ende de bicicletas, tuvieron un considerable crecimiento al impulso de la gestión de Macri y de su sucesor en la jefatura porteña, Horacio Rodríguez Larreta, lo que terminó por definir un estilo de gestión

³ Debe considerarse que la performance se nutre, como advierte Cantoni (205), de la nota “Mil palabras” (en cuyo comienzo Bruzzone señala que la anécdota de la que parte fue recogida en una antología anterior) publicada en 2011 en *Otra Parte* y de la crónica “Campo de Mayo: cómo quebrar a un rugbier”, aparecida en *Anfibia* en 2013. Por otro lado, años después de la publicación de la novela se presenta el documental *Camuflaje* (2022) cuyo guion escribió Bruzzone, quien además protagoniza el film dirigido por Jonathan Perel.

⁴ La revista *Crisis*, dirigida por Mario Santucho desde su relanzamiento en 2010, es una publicación bimestral editada en Buenos Aires. Su primera etapa tuvo lugar entre los años 1973-1976 y estuvo a cargo de Eduardo Galeano. Tuvo una breve reaparición una vez recuperada la democracia, en 1986. Véase <https://revistacrisis.com.ar/nosotrxs/>

⁵ Para más información, véase https://buenosaires.gob.ar/gcaba_historico/infraestructura/movilidad/pedalea-la-ciudad

⁶ En una entrevista al medio *Bicivilizados*, el entonces Subsecretario de Transporte de la Ciudad Guillermo Dietrich (quien luego fuera Ministro de Transporte de la Nación en el período 2015-2019) fue consultado sobre el cambio de nombre del programa (inicialmente llamado Mejor en Bici). Al respecto, el funcionario respondió que la nueva denominación se debía al crecimiento que tuvo la iniciativa, así como a una apuesta por el futuro ambiental de la Ciudad, destacando que “Más bicis y menos autos significan menos congestión y contaminación”. Entrevista disponible en <https://www.bicivilizados.org/entrevista-subsecretario-de-transporte-de-la-ciudad-de-buenos-aires-guillermo-dietrich/>

política basado en la sustentabilidad, la eficiencia en el transporte y la preservación de espacios públicos como parques y plazas. Actualmente, el gobierno de Jorge Macri, primo de Mauricio y designado por este para el cargo, ha anunciado un Plan Integral para mejorar las ciclovías, que incluye la remoción de varios tramos en las que, se argumenta, existe “superposición funcional” con otras bicisendas, lo que ha llevado a un enfrentamiento judicial con asociaciones vecinales y ciclistas.⁷

En paralelo al desarrollo del circuito de ciclovías, se realiza en 2008 la primera Masa Crítica en Buenos Aires. Esta agrupación, que replica los valores del movimiento originado en la ciudad californiana de San Francisco en 1992, asociados a la defensa de lo sustentable y la promoción de los derechos del ciclista urbano, cobró visibilidad mediática a partir de sus multitudinarios recorridos durante los primeros domingos de cada mes y en las noches de luna llena. La ubicación del Obelisco como punto de encuentro, así como el corte improvisado de calles y avenidas, produjeron no pocas discusiones con automovilistas, que en algunos casos generaron incidentes filmados y, posteriormente, subidos a las redes sociales.

A pesar de ser un movimiento que rechaza asumir una postura política partidaria, Masa Crítica se ha mostrado a favor del avance de las ciclovías creadas por el Gobierno de la Ciudad (así como uno de los actores que rechaza el cierre previsto por el Plan integral del actual Jefe de Gobierno). Por otro lado, la atribución de rasgos como la prepotencia, la agresividad y cierto esnobismo por parte de algunos medios hacia quienes conforman este movimiento ha reimpulsado el debate sobre el lugar de la bicicleta en la ciudad, así como el rol del ciclista.⁸

⁷ Para un análisis de la cuestión legal, véase la nota <https://www.pagina12.com.ar/792521-una-cautelar-en-defensa-de-las-ciclovias/>

⁸ Vale la pena evocar el sketch del conocido programa de humor *Peter Capusotto y sus videos*, en el que el actor caracteriza al líder de un grupo conocido como “Los Bicinadas”, unos jóvenes vanguardistas que manejan solo manubrios y realizan maniobras estafalarias para desconcertar a la sociedad. El episodio, perteneciente a la temporada diez del programa emitido por la Televisión Pública, se filmó en 2015, el mismo año en que Bruzzone escribe su crónica. La coincidencia parece asociada más al registro de cierto aire de época que a la mera casualidad.

Un pedaleo literario

Al comienzo de “Peripecias de un ecobicivolador” puede reconocerse la presencia de un narrador que se apega a las convenciones del “giro autobiográfico” estableciendo una serie de correspondencias con el autor.⁹ La primera de estas correspondencias es geográfica: para iniciar su viaje en bicicleta por la Ciudad, el cronista debe trasladarse a esta desde el conurbano (donde reside Bruzzone). En este movimiento de la periferia al centro, el viajero ofrece una descripción del corredor norte bonaerense:

Madrugo y me tomo el tren a Capital. El camino incluye paso lento, paso rápido, puente sobre el Río Reconquista, la visión privilegiada del basural de CEAMSE en Campo de Mayo, las hermosas colinas escarchadas del relleno sanitario, los árboles blancos que hacen pensar en un país de nieve, los basurales brumosos de José León Suárez, y luego ya el suburbio industrial-comercial, las autopistas, el tren que se sumerge bajo la tierra en Puente Saavedra y asoma su trompa ya en la ciudad, casi tan congestionada como cada uno de los vagones que nos llevan. (párr. 1). Recibo la bicicleta en la estación de ecobicis de Retiro y arrancho. La idea es recorrer hoy todas las ciclovías. Casi 120 km. (párr. 2)

Si el estilo narrativo de Bruzzone se distingue por un uso complejo de la ironía¹⁰ como recurso para diferenciarse de cierto modelo de relato testimonial característico de la generación predecesora; la descripción con la que inicia “Peripecias de un ecobicivolador” se ajusta a ese modelo. Así, en el movimiento de la periferia al centro que antecede al viaje en bicicleta y que funciona como una suerte de lugar de enunciación (el cronista pertenece al conurbano, por lo que debe viajar a CABA para comenzar su travesía) se mencionan, de manera tangencial, varios espacios significativos del corredor norte bonaerense.

Se trata, en primer lugar, de la “visión privilegiada del basural” en Campo de Mayo, cuya vinculación con la obra ya mencionada de Bruzzone (y con la memoria del pasado reciente) resulta ineludible. En segundo lugar, aparecen los basurales de José León Suárez, en los que en

⁹ Como advierten en sus respectivos artículos las críticas Poblete Alday y Fajardo, esta presencia muy visible del yo, deudora del periodismo gonzo, no debe confundirse con una demostración de narcisismo, sino que responde a la crisis de los discursos cientificistas y totalizantes, posibilitando “una irrupción de textos contrahegemónicos en los cuales personas racializadas, mujeres y demás grupos oprimidos o marginados (...) hablan en primera persona y exponen sus vivencias como algo digno de ser literatura” (Fajardo 4).

¹⁰ Cabe destacar al respecto el trabajo de Logie y De Wilde, en el que se analizan las novelas *Diario de una princesa montonera* de Mariana Eva Pérez y la ya mencionada *Los topos* de Félix Bruzzone. En este sentido, los autores destacan que si bien las dos obras se valen de la ironía y el humor disruptivo para cuestionar el discurso testimonial de la militancia, en la primera novela el uso de este recurso es mucho más identificable, mientras que en *Los topos* resulta suspensivo, lo que dificulta la interpretación del lector (4).

1956 el gobierno de facto de Aramburu fusiló a un grupo de hombres sospechados de participar en el intento de levantamiento encabezado por el general Valle, suceso narrado magistralmente por Rodolfo Walsh en *Operación masacre*.

Estas referencias perfilan a un cronista que a la vez que ubica una serie de espacios con los que cartografía la ciudad, toma distancia de una típica narración seria. Logie y De Wilde afirman, citando a Hutcheon, que la ironía “al oscilar semánticamente entre la percepción simultánea de lo dicho y lo no dicho, permite sugerir, más que mencionar explícitamente e identificar plenamente, por lo que deja abiertas varias vías de interpretación” (2).

En este sentido, a poco de llegar a su destino Bruzzone revela su objetivo: pedalear 120 kilómetros por las ciclovías desde la estación de Ecobicis de Retiro. Este recorrido puede resultar un método adecuado como forma de acceder a una experiencia que posibilite la escritura de la crónica, según las convenciones del periodismo narrativo actual. Sin embargo, la ironía y el sarcasmo irrumpen continuamente en la narración de esa experiencia por parte del ciclista¹¹ quien, pese a que el mapa impreso que le dieron está desactualizado, no teme perderse ya que “si al final de alguna ciclovía mal trazada caigo a un pozo sin fin, me atjarían los elefantes o las tortugas gigantes que sostienen la ciudad” (Bruzzone, 7). Esta alusión a la mitología hindú y a las representaciones de mapas durante la Edad Media parodia el sentido de marketing político del PRO, cuyo *claim* “En todo estás vos” caracterizó la gestión de Mauricio Macri:

Es una gran cosa “estar en todo”. La ciudad, de golpe, te convierte en Dios. Tanto que me animo a decir, mientras empiezo a pedalear por Libertador rumbo al norte, cambio de bicicleta en el Regimiento de Patricios y me lanzo rumbo al vacío existencial de Núñez (...), que esto que ahora está en mí, y que voy a contar, empieza ya en otras partes. (párr. 7)

Ese pedalear rumbo al norte de la ciudad, guiado con un mapa de las bicisendas desactualizado, es interrumpido por una evocación literaria. Se trata, en rigor, de un desvío narrativo en el que Bruzzone señala dos textos que aúnan el presente y el pasado de una serie de transformaciones urbanas, en un movimiento temporal que define el sentido de la crónica. En primer lugar, “Avenida de Mayo- Diagonal- Avenida de Mayo”, el primer cuento de Onetti, publicado en 1933. En este, un narrador en tercera persona describe las impresiones de Víctor

¹¹ Este posicionamiento irónico se aproxima al de “post huerfanito paródico”, una de las categorías propuestas por Gatti en el artículo de Cantoni, a propósito de las narraciones de los hijos que se distancian de las narrativas de búsqueda tradicionales.

Suaid a lo largo de una caminata por la esquina porteña de Avenida de Mayo y Florida. En ese viaje mínimo de ida y vuelta desfilan sensaciones, fantasías generadas por la publicidad, el cine y la literatura. Un entramado de imágenes que combina rasgos de Buenos Aires con las de otras ciudades modernas: “En la Puerta del Sol, en Regent Street, en el Boulevard Montmartre, en Broadway, en Unter den Linden, en todos los sitios más concurridos de todas las ciudades, las multitudes se apretaban, iguales a las de ayer y a las de mañana” (Onetti, 25). En segundo término, “Autonomía”, un cuento de Romina Paula, escritora y dramaturga contemporánea, que fue publicado en *Buenos Aires escala 1:1*, una antología sobre los barrios de Buenos Aires publicada en 2007. En su texto sobre Parque Centenario, Paula construye una serie de observaciones sobre los cambios producidos en el barrio: el enrejado del parque, el continuo cambio de comercios, los nuevos hábitos sociales, pero también una constatación: “recorrer la ciudad en bicicleta, ir absolutamente a todos lados en bicicleta, eso te arma la ciudad, eso te la otorga” (165).

Bruzzone se apropia del descubrimiento de Paula y lo plantea como método para una indagación sobre los modos de desplazarse: es que si recorrer en bicicleta una ciudad que se transforma permite apropiarse de ella, ¿qué sucede con esa experiencia en una era signada por el marketing político, con consignas del tipo “En todo estás vos”? ¿Hay peripecia posible, si en lugar de ese pedaleo salvaje “en la dimensión de la transpiración” (párr. 6) a contramano, sin luces ni casco, que forjó su juventud (y que ahora), se circula por el recorrido de bicisendas construido por la maquinaria de un gobierno interesado en valores como la eficiencia y la sustentabilidad?

El movimiento como motor de búsqueda constituye, tal como se mencionó anteriormente, unos de los elementos más representativos en la obra de Bruzzone. Así, Premat entiende que en sus narraciones¹² esa representación que se distancia de los modelos de la memoria y la justicia conforma un discurso alternativo que destaca por su energía vital. Vitalismo entendido como una forma de “seguir adelante, con siempre más *peripecias*, transformaciones, desplazamientos, personajes circunstancias no previstas ni lógicas” (Premat 222, cursivas mías). Se trata, más que de las huellas del pasado en el presente, de la búsqueda de un futuro que no está en ninguna parte, por lo que se debe continuar en movimiento, en un gesto de creación pura muy próximo a los procedimientos de la vanguardia y a las novelas de

¹² Aunque en su artículo “Bruzzone y el deseo de literatura” Premat examina *76* y *Los topos*, considero que su análisis en torno al vitalismo puede pensarse también en otras de sus obras.

César Aira, cuya invocación de los tópicos del realismo para luego dar lugar a una trama delirante caracteriza su obra.

Tal movimiento está, en rigor, muy vinculado con la dimensión performática presente en obras como *Campo de Mayo*, como se mencionó.¹³ Para comenzar, en este cartografiar la ciudad se reconoce un valor epistemológico propio de la *performance* a través del cual el cuerpo adquiere un rol primordial como “vector de la realidad” (Cantoni 208). La ciudad acontece a través del cuerpo en un movimiento permanente, en una “peripecia” entendida como aventura y como “pirueta”, tal como aparece en la crónica: “Lo de Ulises en la *Odissea* son peripecias. Aventuras. Las primeras peripecias de Occidente. Casi todas nuestras peripecias. ¿Pero entonces, qué peripecias puede hacer un skater?, ¿y un bicimaniaco?” (párr. 11).

Por otro lado, hay una singularización del movimiento. Si en la novela *Campo de Mayo* la experiencia de correr cobra espesor cuando Fleje, el protagonista, decide hacerlo descalzo, estableciendo un contacto con el terreno que no es sino una forma de contacto con la madre (Cantoni 218), aquí el cronista singulariza su pedaleo deteniéndose en cada estación para cambiar de bicicleta. La necesidad del descanso, que podría justificar el detenimiento, queda desplazada frente a la permutación continua de bicicletas, operación acaso ligada al funcionamiento de Ecobici,¹⁴ pero que se narra reiteradamente, estableciendo un continuo pedaleo y detenerse que conecta con el absurdo y con ciertos procedimientos como el happening: “Lo mío es dar vueltas hasta que la estación aparece” (Bruzzzone párr. 16).

En ese movimiento continuo y repetitivo aparecen algunos encuentros azarosos. Resulta curiosa la serie de escenas en las que un Bruzzzone ciclista se enamora fugazmente de una chica joven que canta “Don't speak” de *No doubt*; recibe el reto de una cuidadora por pedaleo sobre el parque y conversa con Ramona, una mujer que utiliza el servicio de Ecobici para ofrecer sus viandas a oficinistas y comerciantes. Estas figuras efímeras del erotismo, la autoridad y la protección que el cronista deja atrás, siempre impulsado por el movimiento del pedaleo, condensan de algún modo las características del universo femenino en la obra de Bruzzzone,¹⁵ y

¹³ Además del análisis de Cantoni sobre los elementos de escritura performática en *Campo de Mayo*, conviene señalar el estudio de Peller, quien destaca la continuidad de la conferencia performática a partir de su estreno en 2013, señalando su importancia para procesar el duelo.

¹⁴ Una de las características principales del sistema de Ecobici consiste en el tiempo de duración: actualmente cada opción de pase tiene una duración de entre 45 y 90 minutos por viaje (se pueden hacer varios viajes por día, pero se debe dejar la bicicleta utilizada y esperar 15 minutos antes de retirar otra). Véase <https://www.baecobici.com.ar/preguntas-frecuentes/>

¹⁵ Varios críticos han tomado nota de la dificultad de los personajes de Bruzzzone para establecer vínculos amorosos estables. Sea por el deseo incestuoso que en muchos casos se presenta, sea por la desaparición o la amenaza de pérdida de la pareja (ambos temas presentes en *Campo de Mayo*, así como en otras de sus

se asemejan de hecho a los encuentros que Fleje tiene con algunas mujeres mientras corre por fuera de la guarnición militar.

Terminada la pausa, hay que seguir. El sistema prevé un orden, un recorrido que es tanto geográfico como político: “hay que volver al centro para poder disparar de él por Perón. Ya lo dice Guillermo Dietrich, subsecretario de Transporte (...): el sistema es radial, del centro a la periferia” (párr. 14). Esta dirección es la opuesta a la de Bruzzone, quien proviene del conurbano (la periferia) y se desplaza a la Ciudad en un acto que es, a su manera, una transgresión, como alguna vez lo fue no usar la bicicleta:

Hubo una lucha en contra de las ciclovías. No una lucha de izquierda (como se dio), ni siquiera kirchnerista (como se dio), ni siquiera aliada a los taxistas abrumados por las nuevas complicaciones de circulación (como se da hoy en cada esquina). Fue una lucha silenciosa en la que muchos decidimos no usarlas. Yo dejé herrumbrar mi bicicleta, por ejemplo. Y muchos siguieron andando, pero fuera de las ciclovías, volviéndose mucho más salvajes que antes. Pero sabemos que este último coletazo de una cultura que moría, o que tenía que convertirse, y que en definitiva terminó por convertirse, como me pasó a mí, fue nada, inverosímil, menos que 0, solo lo traigo acá porque alguien tenía que dejar constancia y porque la Historia reclamará alguna vez este episodio. (párr.17)

De este modo, si todo ciclismo es político, si el abandono de la bicicleta y el rechazo de las bicisendas resultan formas de resistencia perimidas, lo que queda es la experiencia performática de internarse en el recorrido propuesto por el gobierno porteño para cuestionarlo. De ahí la importancia del desvío entendido como deriva: deriva de sentido y espacial. De acuerdo con Peller, la búsqueda de los personajes de Bruzzone es “desviada, por momentos delirante, llena de derivas” (426). Este “delirio” refiere a un alejamiento de los principios constructivos del realismo que, como se mencionó, caracteriza a la obra de César Aira, aunque en este caso adquiere características distintivas¹⁶. Asimismo, refiriéndose a la conferencia performática, Peller advierte que el desvío hace que se busque donde no se debería y que la búsqueda no concluya, en esta doble función narrativa de distraer o alejar de lo importante y de extender la búsqueda hacia el futuro (428). Por su parte, Basile analiza el concepto de

narraciones). Véase por ejemplo el análisis de Teresa Basile sobre los conceptos de familia rota y diseminación del incesto.

¹⁶ Drucaroff señala, por ejemplo, que si bien uno de los efectos más saludables del abandono de la trama que instauró Aira se aprecia en *Los topos*, “Bruzzone hace un abandono de la trama apenas aparente porque (...) encubre una estructura cuidadosamente cerrada, esférica, de tremenda expresividad...” (240).

“orfandad suspendida” en las primeras dos obras de Bruzzone y establece que la deriva del realismo posibilita evitar los riesgos de los mandatos de la memoria (141). Esta deriva de sentido, fuertemente asociada a la tradición postestructuralista y derrideana, permite cuestionar la verdad del texto, aspecto que parece compatible con las “textualidades temblorosas y precarias (...) y acciones atravesadas por el azar, *peripeccias* corroídas por el efecto mariposa, en las que las cosas pudieron haber sido de otro modo” que caracteriza a Bruzzone (Basile 158, cursivas mías).

En cuanto a la deriva espacial, el movimiento repetitivo y circular del pedaleo¹⁷ llevará al cronista de regreso a la estación Retiro, desde donde salió. Pero antes de eso decide pasar por la calle México, cuya visita menciona Paula en su cuento. Se trata de una calle libre de ciclovías, lo que constituye un desvío absoluto en la lógica del recorrido, desvío que posibilita “un reencuentro entre dos momentos que ahora se pueden complementar. Mis años de ciclista explosivo y hoy” (Bruzzone párr. 37). En esa deriva por el sur de la ciudad hay una comprobación: “no es necesaria una ciclovía para acceder a los lugares donde el plan maestro de Mr. D.¹⁸ falla, que son las universidades, los hospitales, casi siempre sueltos en medio del sistema” (38). De este modo, gracias al desvío se accede a un conocimiento respecto del presente. Sin embargo, la evocación de aquel pasado de ciclista salvaje no implica tanto un regodeo nostálgico, como la comprobación de que ese pasado urbano ya no existe, por lo que puede ser parodiado: “oh viejos tiempos vengan a mí” (40).

Finalmente el recorrido lo lleva a retomar la ciclovía para dirigirse a Parque Lezama, donde cambiará de bicicleta por última vez. En este parque, cuyo aspecto no renovado contrasta con otras estaciones de la ciudad, el cronista conversa con dos hombres encargados de revisar las bicicletas. Se trata de David y Auca. David es el jefe del taller de reparaciones, un “Hombre bici de la primera hora” (párr. 44) que estudia la carrera de guardaparque y realiza con Auca, empleado del taller, visitas nocturnas a la Reserva Ecológica de Costanera Sur. Bruzzone explica que, en medio de esas visitas, Auca empieza a hablar en aymara y aprovecha la sorpresa de los paseantes para hacer una defensa de las lenguas nativas. El diálogo con esta dupla en clave latinoamericana y farsesca de Bouvard y Pécuchet resulta asimismo comparable con los sucesivos encuentros de Fleje con José 1 y José 2 en *Campo de Mayo*. Si los personajes

¹⁷ “Cerca de Parque Chacabuco el cansancio es devastador, pero sigo porque no hay estaciones cerca y ya se me vence el plazo de devolución así que vuelvo por donde vine hasta Carlos Calvo y Loria” (párr. 38). Esta idea de repetición, característica de la *performance*, enlaza con el inicio de *Campo de Mayo*: “La anécdota es curiosa y, una vez contada, solo queda repetirla una y mil veces y en cualquier orden” (Bruzzone, *Campo de Mayo*, 13).

¹⁸ Referencia a Guillermo Dietrich.

flaubertianos, afanados en apropiarse de todos los saberes modernos, representaban el fracaso por el conocimiento enciclopédico, este dúo improvisado y picaresco se las rebusca con saberes híbridos, fragmentarios generando un humor vinculado con lo ecológico y posindustrial.

La referencia a la Reserva Ecológica al cierre de la crónica no parece casual si se tiene en cuenta que se trata de un espacio con una historia singular. Surgida a principios del siglo XX como zona de balnearios, la creciente contaminación del Río de la Plata y el vaciado de camiones llenos de escombros debido al Plan de Autopistas Urbanas que impulsó la última dictadura militar convirtieron las 350 hectáreas en un terreno finalmente y de acceso prohibido. Con la recuperación de la democracia, diversas organizaciones civiles advirtieron que el predio se había convertido en un ecosistema pese a la desidia de las últimas décadas, y en 1986 se declaró la Reserva Ecológica.¹⁹ El gobierno de Macri hizo, por su parte, una política orientada a explotar la imagen de este espacio, a tono con su discurso ecológico y de cuidado de los espacios públicos. La utilización de lo ecológico como resignificación de los espacios del pasado remite, desde luego, al propósito de José 2, quien, además de su afición por el paleoarte, desea convertir parte de Campo de Mayo en una reserva natural, proyecto que, fuera de la ficción, llevó a cabo Mauricio Macri durante su presidencia.²⁰

La escena de Parque Lezama cierra con un elemento llamativo: la figura de un pato que David y Auca encontraron a pocas cuadras y que prometen llevar a la Reserva apenas terminen con su trabajo. El cronista retoma su estilo irónico y observa que durante el viaje en camión es posible que Auca les hable a las bicicletas y al pato en su lengua indígena. A las primeras, para prevenir averías y a este último para “convencerlo de que su vida en la Reserva va a ser mejor que andar a los saltos por Avenida Huergo” (párr. 49).

Como han notado varios críticos, la presencia del universo animal es muy marcada en la literatura de Bruzzone: baste pensar en los títulos de algunas de sus novelas. Sin embargo conviene retomar puntualmente la imagen final de *Campo de Mayo*. Se trata de un encuentro, tan inesperado como revelador, entre Fleje y una tortuga gigante que emerge de las aguas pútridas del Riachuelo. Cantoni observa en ese encuentro una imagen de vitalismo y esperanza respecto al fracaso en el hallazgo de la madre, un adaptarse a la condición de desamparo tal como el animal se adaptó a las aguas contaminadas (233). El cierre de la crónica podría hacerse eco de

¹⁹ Para una versión oficialista del surgimiento de la Reserva, consultar <https://nuevosbaires.com.ar/el-espacio-verde-de-la-ciudad-que-nacio-por-accidente/>

²⁰ La creación de la reserva urbana de la defensa Campo de Mayo, perteneciente al Ministerio de Defensa, se llevó a cabo en 2018. Se trató de una medida muy cuestionada por partidos de izquierda y organizaciones de derechos humanos.

este mensaje de esperanza tenue, pero el final llega un poco después, a través de un comentario metanarrativo:

Mientras pedaleo pienso en David y en Auca, y en la moraleja final. (Bruzzone, párr. 51). Las lenguas nuevas y las viejas están sobre el ring. Se dan con todo. Sangran. Una gana y la otra queda rota, es inevitable. Pero en los guantes manchados con sangre, en los cuerpos, en las caras manchadas con sangre, las sangres quedan mezcladas; y eso también es inevitable. (párr. 52)

En esta moraleja que deja el ciclista de regreso al conurbano, destacan varias cuestiones. En primer lugar, la inesperada profusión de imágenes vinculadas con la violencia y la sangre en un texto en el que, en principio, no cabría esperarlas. Dichas imágenes dan cuenta de una pelea en la que se asume que hay una lengua, un discurso (por qué no político) ganador. Pero el discurso derrotado, por golpeado que esté, todavía existe, aunque sea formando parte de esa “mezcla”. En segundo lugar, interesa retomar una idea de Basile a propósito de *Los topos* y el “desvarío de la escritura” del final, “un desvarío que (...) hace de la herida histórica, una *lengua dañada*, una *escritura del desastre* como diría Maurice Blanchot” (166).

Con esta reflexión poética, Bruzzone concluye su crónica. La moraleja, de carácter lingüístico y enunciada con la misma ambigüedad interpretativa de buena parte de sus observaciones, queda suspendida. Asumir el mestizaje puede ser, acaso, una forma de evitar la encrucijada entre la añoranza de un pasado (ciclístico y político) y un presente colonizado por el discurso de la eficiencia y lo sustentable.

Conclusión

Escrita seis años después que el conocido *Diario de bicicleta* de David Byrne, “Peripicias de un ecobicivolador” ofrece una mirada diferente de la del célebre músico estadounidense: en la Ciudad de Buenos Aires hay ciclistas y actualmente, en su mayoría, están significados por la maquinaria política sustentada en el marketing y lo ecológico. Por eso, Bruzzone propone un modo de atravesar el circuito de ciclovías basado en el desvío para encontrarse, aunque no sea posible más que por un momento, con su pasado de ciclista salvaje. En este punto, conviene retomar el título de la crónica y preguntarse: ¿la referencia a *Los bicivoladores* entraña una añoranza a la Argentina alfonsinista, cuya primavera democrática se inicia en 1983, año del

estreno de la película dirigida por Brian Trenchard-Smith? ¿Hay una búsqueda de comicidad y aventura, tal como la que ofrece la película australiana en la que debutó una muy joven Nicole Kidman? Las pinceladas de humor irónico que traza Bruzzone y la búsqueda de la peripecia en la crónica parecen ir, sin embargo, más allá de un regodeo nostálgico.

“Peripecias de un ecobicivolador” plantea, en rigor, la experiencia del pedaleo en su dimensión performática, en el intento de construir una mirada sobre la ciudad en disputa con otros discursos. A propósito de esta relación entre percepción, ciudad y performatividad, Verzero apunta:

Entonces, la ciudad es en tanto que es actuada. Y Buenos Aires, la “capital mundial del teatro”, es intensamente actuada. Entre las muchas definiciones de teatralidad, me interesa recuperar la provista por Gustavo Geirola (2000), que la define como la lucha escópica por la dominación de la mirada del otro. La ciudad es entonces, por definición, arena de esas luchas, y en Buenos Aires esas luchas son intensas. (96)

Se trata, por lo tanto, de un modo de pensar la figura del ciclista por fuera de los eslóganes de la política neoliberal (hoy en crisis, atravesada por los cuestionamientos de una derecha radical y un discurso individualista encarnado por un nuevo sujeto del ciclismo urbano precarizado: el repartidor de las plataformas) y proponer, con el cuerpo y la literatura, otras posibilidades para, recuperando a Romina Paula, apropiarse de la ciudad.

Finalmente, en la larga cadena de hipotextos que Bruzzone produjo desde sus primeras notas hasta la publicación de *Campo de Mayo* (o el estreno de *Camuflaje*), la aparición de “Peripecias de un ecobicivolador” puede leerse como un desvío en ese *work in progress* continuo, una deriva de la escritura en la que, por un momento, Bruzzone deja de correr y se sube, por un rato, a la bicicleta.

Referencias bibliográficas

- Basile, Teresa. “La orfandad suspendida: la narrativa de Félix Bruzzone”. *CELEHIS* (Mar del Plata). (32), 141-169, 2016. 30 de abril de 2026. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-94632016000200011
- Bruzzone, Félix. “Peripecias de un ecobicivolador”. *Crisis*, Nro. 21, 9 de noviembre de 2015. 30 de abril de 2026. <https://revistacrisis.com.ar/notas/peripecias-de-un-ecobicivolador>
- Bruzzone, Félix. *Campo de Mayo*. Literatura Random House, 2019.
- Cantoni, Federico. “Carreras de la memoria: corporalidad, dinamismo y performatividad en *Campo de Mayo* de Félix Bruzzone”. *Catedral tomada: revista de crítica literaria latinoamericana*. Vol. 9 Núm. 16, 2021. 30 de abril de 2026. <https://catedraltomada.pitt.edu/ojs/catedraltomada/article/view/492>
- De Wilde, July e Ilse, Logie. “El uso de estrategias irónicas en la producción literaria de los ‘hijos’ de la última dictadura argentina: los casos de *Los topos* de Félix Bruzzone y *Diario de una princesa montonera* de Mariana Eva Pérez”. *Ironía y violencia en la cultura latinoamericana contemporánea*. 157-171. 30 de abril de 2026. <https://biblio.ugent.be/publication?q=parent+exact+%22Iron%C3%ADa+y+violencia+en+la+cultura+latinoamericana+contempor%C3%A1nea%22>
- Drucaroff, Elsa. *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura*. Emecé, 2011.
- Fajardo Vega, Juliana. “Manifestaciones de la subjetividad cronística contemporánea y el cuerpo customizado en “Yo fui una freak (pero me operé)” de Gabriela Wiener. *Poligramas* no. 61, Oct. 2025, p. e30114584. 30 de abril de 2026. <https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i61.14584>.
- N.P. “«Estamos haciendo mantenimiento constantemente. Ahora estamos hidrolavando las ciclovías y reponiendo delineadores». Entrevista al Subsecretario de Transporte de la Ciudad de Buenos Aires, Guillermo Dietrich”. *Bicivilizados*, 3 de febrero de 2014. 30 de abril de 2026. <https://www.bicivilizados.org/entrevista-subsecretario-de-transporte-de-la-ciudad-de-buenos-aires-guillermo-dietrich/>

N.P. “Preguntas frecuentes”. N.D. <https://www.baecobici.com.ar/preguntas-frecuentes/>

Onetti, Juan Carlos. “Avenida de Mayo-Diagonal-Avenida de Mayo”. *Cuentos*

Completos. Corregidor, 19-26, 1974.

Paula, Romina. “Autonomía”. *Buenos Aires. Escala 1:1: Los barrios por sus escritores*. Entropía, 2007. 165-175.

Peller, Mariela. “(No) seguir buscando a mamá. Performance y posmemoria en *Campo de Mayo* de Félix Bruzzone”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. 4419-440, 11 de julio de 2018. 30 de abril de 2026. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/137896>

Premat, Julio. “Bruzzone y el deseo de literatura”. *Revista Helix*, 25 de octubre de 2017. 30 de abril de 2026. <https://journals.ub.uni-heidelberg.de/index.php/helix/issue/view/3627>

TVP. “Bicinadas”. 26 de oct. 2015. 30 de abril de 2026. <https://www.tvpublica.com.ar/post/bicinadas-3>

Verzero, Lorena. “Teatralidad, memoria y experiencia en la ciudad-cuerpo: Prácticas performáticas en la Buenos Aires del siglo XX”. En *Ciudades performativas. Prácticas artísticas y políticas de (des)memoria en Buenos Aires, Berlín y Madrid*. Buenos Aires: CLACSO, 2021. 30 de abril de 2026. <https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar-libro-detalle.php?id-libro=2317&campo=autor&texto=>